

# El Papa pidió compromiso para erradicar “la lacra de los abusos en todos los ámbitos”

13/03/2024



En un mensaje a los participantes en un evento sobre ‘Vulnerabilidad y Abuso’ que se desarrolla en Panamá, el Papa Francisco reitera: **«Nuestro trabajo debe apuntar sin duda a erradicar situaciones que protegen a quienes se escudan en su posición para imponerse a los demás de manera perversa, pero también para entender por qué no puede relacionarse con los demás de forma saludable.»**

El Pontífice también pide profundizar en la cuestión por la que **“algunos aceptan ir en contra de su conciencia, por miedo, o se dejan engañar por falsas promesas, sabiendo en el fondo de su corazón que van por el camino equivocado”**.

Por ello, el Papa nos invita a **«humanizar las relaciones en cualquier sociedad, también en la Iglesia»** porque esto **«significa comprometernos a formar personas maduras y coherentes, que, firmes en su fe y en sus principios éticos,**

**sean capaces de afrontar el mal, dando testimonio a la verdad».**

**«Una sociedad que no se base en estos supuestos de integridad moral será una sociedad enferma, con relaciones humanas e institucionales comprometidas por el egoísmo, la desconfianza, el miedo y el engaño»,** concluye el Papa.

En el mensaje enviado a los más de 350 participantes al Congreso, el Papa Francisco subrayó la necesidad de **«un cambio absoluto de mentalidad en nuestra concepción de las relaciones que privilegie al menor, al pobre, al servidor, al ignorante, sobre el mayor, el rico, el amo, el letrado».**

Francisco se refirió en su mensaje -leído por el cardenal Sean O'Malley, presidente de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores- al encuentro que mantuvo con una delegación del Consejo Latinoamericano del Centro de Investigación y Formación para la Protección del Menor» (Ceprome), el pasado 25 de septiembre en el Vaticano. El Papa recuerda en el texto que, en aquella ocasión, había subrayado **«el compromiso de la Iglesia de ver en cada una de las víctimas el rostro de Jesús sufriente»,** pero también **«la necesidad de poner a sus pies 'el sufrimiento que hemos recibido y causado', pidiéndole por 'los más infelices y pecadores desesperados, su conversión'».**

En contra de los criterios de poder habituales que rigen las relaciones humanas, el Santo Padre pidió sintonizar con las fragilidades, propias e institucionales, como base para erradicar lo que él considera **“la lacra de los abusos en todos los ámbitos de la sociedad”.**

Por eso, el pontífice llamó a mirar con los ojos de Dios la compleja problemática de los abusos sexuales, explicando que dicha perspectiva puede ayudar a comprender más cabalmente el fenómeno de la vulnerabilidad.

Al respecto el pontífice aclaró, eso sí, que la verdadera

pequeñez que se ha de abrazar es aquella a la que nos invita Jesús, la que pone su confianza en la gracia de Dios y, en consecuencia, afronta las contradicciones de la vida y ofrece una contribución al bien común. De hecho, el Papa advirtió que **“ver la propia flaqueza como una excusa para dejar de ser personas cabales y cristianos enteros, incapaces de asumir el control de su destino, creará personas infantiles, resentidas”**.

El Santo Padre también se refirió a los enormes desafíos que asumen diariamente los participantes de este congreso llegados de 20 países, entre quienes se cuentan laicos, cardenales, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, profesionales de distintas disciplinas, así como responsables de oficinas para la prevención de abusos tanto a nivel de diócesis como de congregaciones religiosas. Muchos de ellos desenvuelven su labor en ámbitos sociales enfermos, carentes de presupuestos de entereza moral, **“con relaciones humanas e institucionales pervertidas por el egoísmo, la desconfianza, el miedo y el engaño”**, detalló el Papa.

Por eso, exhortó a los congresistas a continuar con su trabajo para acabar con las dinámicas que protegen a quienes usan sus posiciones sociales superiores para imponerse perversamente a otros, pero también les solicitó que puedan comprender por qué dichas personas no tienen la capacidad de entablar relaciones sanas ni de actuar según una recta conciencia.

**“Humanizar las relaciones en cualquier sociedad, también en la Iglesia, supone trabajar con denuedo para formar personas maduras, coherentes, que, firmes en su fe y en sus principios éticos, sean capaces de afrontar el mal, dando testimonio de la verdad con mayúsculas”**, puntualizó Francisco.

El Centro de Investigación y Formación Interdisciplinar para la Protección del Menor (Ceprome) convocó para este III Congreso Latinoamericano a profesionales de distintas áreas que contribuyen a fortalecer una mirada experta y eclesial del

drama de los abusos en la Iglesia.